

## AL RESCATE DE UNA TRADICIÓN PÉRDIDA: LA IMAGINERÍA DE CAÑA

### Introducción



Dentro de las actividades propias de la Coordinación Nacional de Restauración del Patrimonio Cultural (CNRPC), dependencia del Instituto Nacional de Antropología e Historia, se encuentran el conservar, restaurar, proteger y difundir todo lo inherente al

patrimonio cultural prehistórico, prehispánico y colonial. Por esta razón, la Coordinación no sólo se preocupa por preservar y restaurar el patrimonio, sino que también cree en la apremiante necesidad de generar mecanismos que apoyen, directa o indirectamente, la conservación de dicho patrimonio, ya sea por la vía de las campañas de concientización, ya sea a través de la participación de la sociedad civil, así como de las instituciones públicas y privadas.

Tal es el caso del presente proyecto -que se presentó al Programa de Estímulos y Promoción Cultural auspiciado por el Centro Cultural del Banco Interamericano de Desarrollo-, que tiene como objetivo principal la enseñanza y capacitación de los habitantes de Santiago Tupátaro, en el estado de Michoacán, sobre la preparación y utilización de las hojas y la pasta de caña de maíz para reproducir objetos artesanales.

México tiene sus orígenes en la cultura de maíz; se danza, se canta y se reza para su siembra y su buena cosecha. El Popol Vuh, libro sagrado de los Mayas, nos dice que de maíz fueron creados nuestros primeros padres. De esta creación, que explica el principio de los hombres y las mujeres de origen, se apropiaron los artistas de Mesoamérica que con la caña de maíz elaboraron diversos objetos ceremoniales.

Durante el periodo virreinal, las técnicas de la caña de maíz -que modelaron las imágenes del mundo sagrado prehispánico-, fueron empleadas para la elaboración

de los cristos de caña. Esta costumbre arraigó, con particular fuerza, en el Estado de Michoacán, cuna de los Purépechas y dominio de Vasco de Quiroga.

Durante este siglo, los vientos de la modernidad se llevaron esta técnica, dejando a su paso el empleo de las pastas sintéticas y olvido para los conocedores de este arte. Como consecuencia de ello, si ahora no nos acercamos a los artífices de esta técnica para recuperarla y, nuevamente, ponerla en movimiento, la imaginería elaborada con la caña de maíz -que data de muchos siglos atrás- puede pasar a formar parte de una historia que jamás volverá a modelar símbolos de creación humana.

De esta forma, el recobrar las técnicas tradicionales es recuperar nuestra memoria histórica, la única que nos da sentido de pertenencia y que, hoy en día, cobra mayor vigencia para lograr desarrollarnos y fortalecernos como país de cara al proceso de globalización. Este proyecto pretende recobrar la artesanía en pasta de caña en el poblado de Santiago Tupátaro, fomentando que la comunidad contribuya a conservar esta tradición artesanal que ha distinguido al estado de Michoacán, dentro y fuera del país. De igual manera, se busca insertar este oficio dentro del mercado económico, con la finalidad de que permita a la población satisfacer sus necesidades materiales y, por ende, cubrir también las necesidades de conservación que Tupátaro requiere.

## **1. Generalidades de la población**

El pueblo de Santiago Tupátaro, que en lengua tarasca significa cañaverl (de tuxpata o chuzpata, "caña"), forma parte del municipio de Huiramba, de reciente creación; éste se formó con una parte del municipio de Acuitzio, al que antes pertenecía. El nuevo municipio está limitado al norte por Lagunillas y Tzintzuntzan, al sur por Villa Escalante y Tacámbaro, al poniente con Pátzcuaro y al oriente con Morelia y parte de Acuitzio. Además, cuenta con varios ranchos de importancia, a saber: la Hacienda de Quiringuaro, la Ranchería Nopalera, el pueblo de Tupátaro y la Villa de Huiramba, que es la cabecera municipal.

La posición geográfica de esta localidad está calculada de la siguiente manera: 19° 30' de latitud norte y 1° 59' 30" de longitud oeste del meridiano de México. Para llegar a Tupátaro se toma la autopista que va de Morelia a Pátzcuaro y, a treinta y nueve kilómetros de la capital del estado, se ubica la desviación hacia el poblado de Cuanajo; en este punto se deja la autopista para tomar una carretera pavimentada que, tras un recorrido de diez minutos (4 Km.), nos deja en Tupátaro, una pequeña comunidad, austera y pintoresca.

De clima frío y lluvioso, sobre todo durante el verano, la población se asienta en un valle rodeado por parcelas sembradas de maíz, lo que representa la principal actividad de la comunidad. Santiago Tupátaro cuenta con un templo, una plaza, una oficina de asuntos municipales, jardín de niños, primaria, telesecundaria y varios tendajones o misceláneas.

Durante la colonia, Tupátaro fue evangelizado por los misioneros Agustinos de Tiripetío, quienes llegaron en 1641; de hecho, se tiene registro de la existencia de una capilla hacia esta misma fecha, pero la construcción del actual templo data de 1725. Hoy en día, la iglesia pertenece al Arzobispado de Morelia.

En la actualidad, la población de Tupátaro esta conformada por mujeres, niños y ancianos, ya que la mayoría de los hombres emigran a otras zonas del territorio nacional o a los Estados Unidos en busca de mejores oportunidades económicas.

## **2. Antecedentes del Proyecto Tupátaro**

En el año de 1994, a petición del Programa Nacional Adopte una Obra de Arte A. C., la Coordinación de Restauración realizó un dictamen sobre el estado de conservación del artesón del templo de Santiago; la iniciativa del Programa era la de llevar a cabo trabajos de conservación y restauración, para rescatar uno de los pocos techos policromados que aún persisten en México y que, por su gran calidad técnica y artística, debía ser restaurado.

Cuando la comunidad vio la magnífica labor que se está realizando por parte del Instituto y de la sociedad civil, decidió organizarse y participar en el rescate de su patrimonio cultural. De esta forma, consiguió recursos a través del Programa Solidaridad para transformar la plaza -que hasta ese momento era una explanada solitaria con cestas rotas para basquetbol- en un alegre y cálido jardín. Desde entonces, Tupátaro ha cambiado su fisonomía y su actitud frente a la vida; la comunidad ha despertado y, junto con ella, las ganas de aprender y conservar el valioso patrimonio que guarda el templo; esto significa no sólo la herencia cultural para sus hijos sino, también, una importante fuente para generar recursos económicos a través del turismo cultural.

Al mismo tiempo, un grupo de mujeres de la comunidad se organizó en una cooperativa para la venta de artesanías; ellas deseaban aprender algunos oficios, tradicionales y emblemáticos de la zona, que les permitiera mejorar sus condiciones de vida. Por esta razón, la Coordinación de Restauración dio respuesta a sus inquietudes y diseñó un Taller para el rescate del uso de la caña de maíz, ya que este material se utilizó con frecuencia en el Estado de Michoacán durante la época colonial y, hoy en día, se encuentra en peligro de extinción como consecuencia de la introducción de nuevos materiales y del consumo masivo.

## **3. Objetivos del proyecto**

El proyecto se planteó dos objetivos primordiales: primero, la capacitación de la comunidad para elaborar objetos de caña de maíz y reproducir modelos ya existentes -como el propio frontal del altar del templo-, así como la manufactura de papel hecho a mano, dirigido a la producción de libretas decoradas con los motivos ornamentales de artesón. El segundo, que la Coordinación de Restauración, junto con otras instituciones u organizaciones interesadas en promover el rescate de técnicas artísticas antiguas, pueda generar proyectos viables en beneficio de las comunidades y de la cultura del país.

De esta forma, el Proyecto considera como primeros beneficiarios de este esfuerzo a la propia comunidad, ya que podrá producir y usufructuar la artesanía de caña de maíz; al mismo tiempo, se beneficia la cultura nacional, pues se rescata el conocimiento de técnicas y tradiciones, evitando su pérdida y coadyuvando al fortalecimiento de nuestra identidad.

Los talleres están divididos en tres módulos y se plantea que los maestros sean restauradores, que participarán dando sus conocimientos a la comunidad; asimismo, se apuesta para que sea la propia sociedad civil quien genere un mercado de compraventa, al tiempo que pueda disfrutar de estas piezas de creatividad mexicana.

## **Módulo I.**

### **Rescate de diversas técnicas tradicionales en el uso de la caña de maíz en Tupátaro, Michoacán**

La propuesta es desarrollar talleres de producción artesanal, impartidos a quince personas de la población de Tupátaro, con el fin de elaborar productos de alta calidad utilizando la planta de maíz. Con este taller se busca dar respuesta a la inquietud, manifestada por las mujeres del lugar, de producir objetos que sean atractivos para los visitantes.

Michoacán se ha caracterizado por su rica y variada producción artesanal; sin embargo, a pesar de ser uno de los estados con mayor tradición, también ha sufrido una acelerada pérdida de conocimientos ancestrales, entre ellos, la elaboración de imaginería de caña de maíz. La recuperación de esta técnica cobra sentido en la medida en que se reincorpore en la vida comunitaria de un grupo, al tiempo que brinde un enriquecimiento personal a los participantes.

El hacerse de una técnica permitirá recrear y elaborar nuevos productos aprovechando los materiales locales. Al mismo tiempo, con la venta de éstos se obtendrán ingresos que generen una derrama económica, sobre todo en el nivel regional, elevando así la calidad de vida de la población. Por otro lado se fomentará la consolidación de grupos comunitarios con los mismos fines, lo cual hacer crecer y desarrollar a una población.

De igual manera, se pretende que los procesos creativos tengan como fuente de inspiración el propio patrimonio cultural del lugar -como lo es el artesanado del siglo XVIII del Templo de Santiago, en donde figuran gran cantidad de imágenes que pueden ser retomadas y trasladadas a otro tipo de objetos-. Este mecanismo permite a la gente valorar más el patrimonio que le significa algo, el cual conoce y le pertenece, al tiempo que lo conserva.

En otro sentido, la participación de un restaurador en el taller busca generar, a través de la práctica, el conocimiento que éste necesita sobre la técnica de las imágenes de caña de maíz ya que, dentro de su ejercicio profesional, el

restaurador tiene que hacer frente a serios problemas de conservación de este tipo de piezas.

## **DESARROLLO DEL PRIMER TALLER**

Primer contacto con la materia prima y utilización del maíz.

Duración del módulo: dos meses.

Objetivos: lograr la capacitación técnica de los participantes, al tiempo que realizan su propia imagen de caña de maíz.

Actividades:

- a) Instruir a los integrantes sobre las generalidades de la caña de maíz: sus propiedades, selección de la caña, corte de éstas una vez que están secas en el sembradío.
- b) Preparación de la caña: descortezarla, darle los quiebres y la forma requerida según el volumen de la pieza que se va a elaborar.
- c) Fabricación del armazón: elaborar el soporte de madera, amarrada con lino o con atados de la misma caña.
- d) Cubierta de papel: recubrir la pieza con papel engomado, a fin de darle mayor consistencia a la escultura.
- e) Preparación de adhesivos naturales con base en engrudo, cola o baba de nopal.
- f) Elaboración de la pasta de caña: molienda de la caña seca, preparación de la pasta con la caña y los aglutinantes naturales; aplicación de la pasta modelando la figura.
- g) Ensamblaje de las partes de la figura.
- h) Entelado o empapelado: otorgar solidez a la pieza recubriéndola con papel o tela.
- i) Aplicación de la capa aislante y la base de preparación, elaborada con carbonato de calcio y blanco de España, aglutinados con cola y mezclado con carbón molido.
- j) Ejecución de la capa pictórica: policromar la imagen al óleo y al temple.
- k) Colocación de aplicaciones: colocar pestañas, pelo, dientes, coronas, vestimentas, etc.

## **Módulo 2.**

### **Taller de elaboración de frontales de altar con pasta de caña de maíz**

Se seguirán los mismos pasos que en el módulo anterior, teniendo como variante el empleo de una superficie rígida, como puede ser una tabla o emplear bastidores de madera con lino tensado. Se utilizarán moldes para hacer el frontal. Ya se contaba con el contramolde del frontal del altar del Templo de Tupátaro, del que se podrán obtener las reproducciones.

#### **DESARROLLO DEL SEGUNDO TALLER**

Trabajo con caña de maíz sobre superficies rígidas y con empleo de moldes.

Duración del módulo: ?

Objetivos: realizar un frontal de altar por persona; brindar a los participantes conocimientos que les permitan tener las bases para desarrollar una técnica propia y puedan elaborar diversos productos generados por su creatividad.

Actividades:

- a) Práctica de dibujo: realizar dibujos con la comunidad, referente a lo que ellos ven a su alrededor.
- b) Traslado del dibujo a una tabla.
- c) Realzado del dibujo: moldear el boceto con plastilina o con barro.
- d) Ejecución del contra molde.
- e) Aplicación de la pasta: se trabaja con yeso, silicón y, finalmente, con pasta de caña.
- f) Acabados: ya realizados los motivos, se lijan hasta obtener una textura homogénea y se da el acabado final.

## **Modulo 3**

### **Taller de elaboración de papel hecho a mano con hoja de maíz**

#### **DESARROLLO DEL TERCER TALLER**

Acercamiento a las técnicas de manufactura del papel; elaboración de papel de hoja de maíz.

Duración del módulo 15 días.

Objetivos: Capacitar a la comunidad en la elaboración de papel hecho a mano, mediante la fabricación de papel y libretas encuadernadas.

#### Actividades:

- a) Brindar información sobre los principios generales de la manufactura de papel artesanal, es decir, hecho a mano.
- b) Secado de la hoja de maíz.
- c) Preparación de las fibras: proceso de putrefacción.
- d) Elaboración de la pulpa de papel: cocimiento con sosa cáustica y trituración de las fibras.
- e) Elaboración de hojas con distintos grosores.
- f) Elaboración de papel con apresto.
- g) Elaboración de papel con cargas.
- h) Elaboración de papel con marcas de agua (aprovechando los diseños del artesonado).
- i) Encuadernación de libretas.

#### **4. Resultados de los talleres**

##### **a) Módulo 1**

El primer curso rebasó toda expectativa: el cupo inicial era para quince personas pero, finalmente, asistieron treinta y cinco, entre niños, adolescentes y mujeres, quienes se organizaron para adecuar el local donde se impartirían los talleres.

Se realizó una sesión en el campo, durante la cual, profesor Antonio les enseñó la manera adecuada para elegir la caña y cómo cortarla. Dentro del salón, el grupo mostró una enorme disposición para aprender más cada día, pues vivieron la experiencia de aprendizaje como un descubrimiento y un avance; durante todo el taller, la alegría que demostraban en sus rostros iba acrecentándose conforme avanzaban en la realización de su Cristo.

A pesar de la lluvia el interés no menguó y los asistentes no faltaban -de hecho, se incrementó el número de personas que acudían al taller-; se presentaron algunas bajas, por motivos de enfermedad o por la lejanía de las comunidades desde las que acudían.

Los comentarios sobre el trabajo en el taller llegaron a oídos de la directora de la Telesecundaria, por lo que acudió a nosotros con la petición de impartir uno a los niños de su plantel. El nuevo curso requería de materiales, por lo que era necesario recolectar más caña seca y, a pesar de que no era temporada de caña -lo que dificultaba

conseguirla-, fue tanto su empeño en aprender la técnica que, finalmente, se inauguró un taller en la secundaria. El curso se dio a un total de veinte jóvenes y fue impartido por mi y el profesor Antonio.

Es importante mencionar que el mayor compromiso fue el de las mujeres, las mismas que gestaron el proyecto en su origen. Algunas de ellas no sólo trabajaron un Cristo dentro del taller, sino que realizaron dos o tres más en sus casas.

## **b) Módulo 2**

Para el segundo taller se contó con un espacio más grande y adecuado a las necesidades del curso. Los días estaban lluviosos, lo que dificultó el secado de los moldes; aunque por esto no se veía avance, el grupo no se desanimó y lograron hacer trabajos de primera.

El entusiasmo y la unión del grupo logró vencer al mal tiempo y el resultado final fue la realización de un frontal grande. Para ello, cada alumno ejecutó un motivo, ya fuera de los dibujos que decoran su templo o de motivos que tomaron de su entorno cotidiano; los niños prefirieron animales y flores, mientras que las mujeres y los jóvenes realizaron diseños de cenefas, ángeles y flores.

## **c) Módulo 3**

Como el taller de elaboración de papel con hoja de maíz era el último, los alumnos estaban más entusiasmados porque deseaban aprender esta nueva técnica. El curso gustó mucho, pues la elaboración de papel les resultó sencilla, rápida y divertida. Al finalizar el módulo, lograron a realizar el papel con destreza y habilidad.

También aprendieron a encuadernar sencillas libretas, empleando el papel que ellos mismos habían fabricado, además de utilizar telas del lugar para forrar las libretas. Algunos niños, haciendo gala de su imaginación, aplicaron flores de su jardín sobre la portada de la libreta.

Finalmente, dentro de los objetivos generales que se fijó el proyecto, está la generación de otros productos, tales como videos informativos que sirvan como material didáctico y de interés para distintas disciplinas.

## **5. Conclusiones personales**

Durante todo el desarrollo del proyecto, la comunidad estuvo contenta con mi participación; siempre mostraron interés cuando les hablaba de su patrimonio, de



la importancia de la unión y del trabajo en conjunto para mejorar su comunidad. Al final de nuestra convivencia, se dio una reflexión acerca de lo que deseaban para su futuro y tomaron conciencia de que ellos eran parte de la historia de Tupátaro y de que en sus manos estaba el porvenir de su pueblo.

A pesar de nuestro esfuerzo -el mío y el de la comunidad- no siempre se pudo llegar a compromisos y consenso sobre el futuro de su patrimonio, pues Tupátaro es una población con fuertes necesidades económicas que condicionan, en mucho, la manera en que ven y abordan la vida.

Tengo mucho que agradecer a la gente de esta comunidad, pues junto con ellos aprendí estas maravillosas técnicas de nuestro pasado; me siento afortunada de poder participar en el esfuerzo de las comunidades por salir adelante y acompañarlos en la recuperación de sus tradiciones y su identidad.

Quien visite la población de Santiago Tupátaro, podrá constatar que sí se cumplieron nuestros objetivos, pues las mujeres siguen haciendo Cristos e imágenes de caña, para regocijo de nuestros sentidos y de las generaciones futuras.

[Regresar al Índice](#)